


+ 1916

Obra del Ven. don Bosco
Magallanes - Chile



HOMENAJE

a

Monseñor José Fagnano de f. m.

con ocasión del IV Centenario
del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes
(1520 - 1920)



FE DE ALGUNAS ERRATAS

Pág.	7	línea	31. ^a ,	dice:	Marca	—	debe	decir:	Marcha.
»	13	»	4. ^a ,	»	“San Rafael”	—	»	»	“ <i>San Miguel</i> ”.
»	16	»	5. ^a ,	»	1906	—	»	»	1901.
»	19	»	18. ^a ,	»	Serensima	—	»	»	Serenísima,
»	26	»	6. ^a ,	»	Frgnano	—	»	»	Fagnano.
»	49	»	29. ^a ,	»	insique	—	»	»	insigne
»	49	»	30. ^a ,	»	Enrique	—	»	»	Enrique
»	50	»	4. ^a ,	»	ei	—	»	»	el
«	50	»	5. ^a ,	»	Eurique	—	»	»	Enrique
»	62	»	3. ^a ,	»	darte	—	»	»	parte
»	63	»	9. ^a ,	»	os	—	»	»	los
»	64	»	3. ^a ,	»	Alcalde	—	»	»	Alcaldes
»	68	»	1. ^a ,	»	ee	—	»	»	de

Obra del Ven. don Bosco
Magallanes - Chile



HOMENAJE

a

Monseñor José Fagnano de f. m.

con ocasión del IV Centenario
del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes
(1520 - 1920)



PUNTA ARENAS
ESCUELA TIPOGRÁFICA SALESIANA

— 1921 —



S. S. BENEDICTO XV

* 21 - XI - 1854

que el 4-X-1916 creó el Vicariato Apostólico Salesiano de Magallanes
y el 22-XII-1916 nombró Vicario y Obispo del mismo al Pbro. Abrahán Aguilera.

Fué representado en las Fiestas Jubilares Magallánicas
por el

Excmo. Sr Nuncio Apostólico de Chile

Dr. BENEDICTO ALOISI MASELLA

a quien acompañaba el

Ilmo. Sr. Auditor Dr PLÁCIDO GOBBINI.

Í N D I C E

Pág.	5.	Núm.	I.—INTRODUCCION.
»	7.	»	II.—Programa de la Solemne Sesión ante el Serenísimo Infante don Fernando María de Baviera y Borbón.
»	9.	»	III.—Acta de la Solemne Sesión.
»	14.	»	IV.—Letra del Himno de los Colegios Salesianos a Magallanes.
»	17.	»	V.—Alocución del Ilmo. Sr. Obispo Dr. Abrahán Aguilera.
»	21.	»	VI.—Discurso del Sr. Clemente Díaz León.
»	24.	»	VII.—Discurso del Sr. Diego de Castro Ortúzar.
»	27.	»	VIII.—Discurso del Rmo. P. Luis María Nai Besostri.
»	29.	»	IX.—Discurso del Excmo. Sr. don José Francos Rodríguez.
»	33.	»	X.—Juicios de la Prensa.
»	40.	»	XI.—Discurso del Excmo. Sr. Nuncio Apostólico de Chile, Dr. Benedicto Aloisi Masella.
»	44.	»	XII.—Discurso del Sr. don Fernando López Torres en Puerto "Porvenir".
»	47.	»	XIII.—Una Lápida y proyecto de un Monumento Fune- rario a Monseñor José Fagnano.
»	51.	»	XIV.—El viaje de las Embajadas a bordo de "El Impe- rial", y la Inscripción Oficial en la tumba de Monseñor José Fagnano.
»	54.	»	XV.—Lago "Fagnano".—Herbario "Fagnano".—Cole- gio "José Fagnano".—Teatro "Fagnano".—Ob- servatorio Meteorológico Salesiano "Monseñor José Fagnano".—Inspirado retrato de Mons. Fagnano en el Presbiterio de la Matriz de Punta Arenas.
»	63.	»	XVI.—Trámites para denominar "Fagnano" una de las calles de Punta Arenas,



VENERABLE DON JUAN BOSCO

a cuya Obra se debe

La Civilización Católica de Magallanes

prevista en sueños proféticos que tuvo el 29 - VIII - 1881 y el 31 - I - 1885.

* 16 - VIII - 1815 † 31 - I - 1888.

I.

INTRODUCCIÓN

La sesión augusta que en el Teatro "Fagnano" del Colegio "S. José" de Punta Arenas se verificó la mañana del 17 de Diciembre de 1920, en los días de los festejos oficiales del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes, fué una verdadera apoteosis de la Obra Salesiana territorial en el recuerdo del que es y será su expresión más genuina, el Gran Monseñor José Fagnano.

Resultó aquella solemnísima asamblea una muy grata sorpresa para todos, y ha dejado tan honda impresión que se ha creído necesario perpetuarla en un folleto rememorativo como el que presentamos.

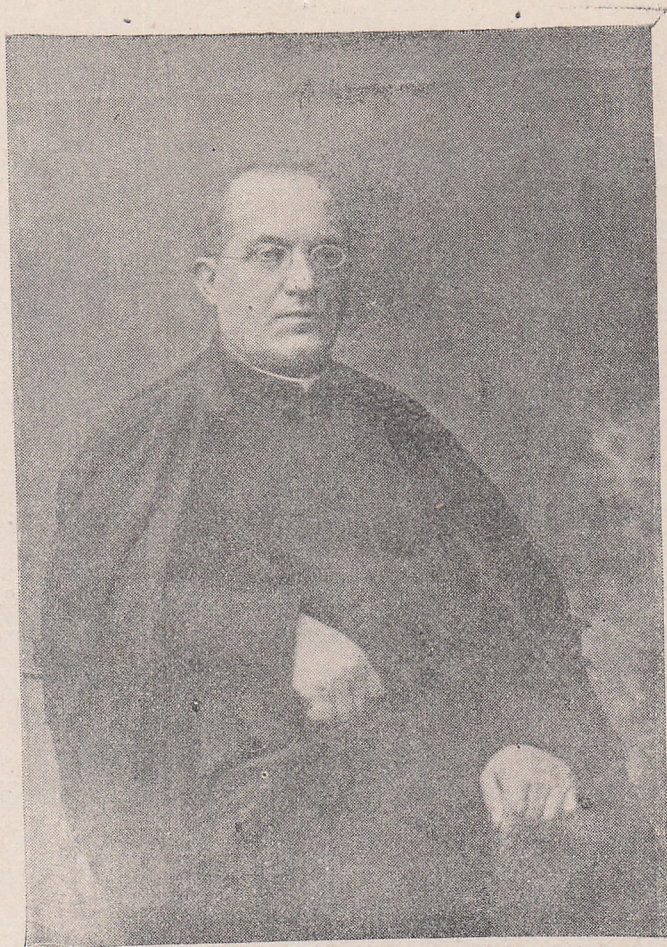
¡Oh! pueda él, mediante su simple lectura y al influjo de la gracia, arrancar los entusiasmos y las lágrimas de conmoción que aquella vez despertó el verbo cálido de todos los oradores, especialmente del gran tribuno y artista insuperable, el Excmo. Sr. don José Francos Rodríguez.

No una, sino muchas personas de alta figuración social y que asistieron al acto, recuerdan la solemne sesión en el Colegio "San José" del 17-XII-1920 como el número más elevado y noble de aquellas fiestas históricas.

No oigo sino alabanzas de los Salesianos, decía por entonces el Sr. Ministro del Interior don Pedro García de la Huerta.

Y es que la voluntad de Dios estuvo en glorificar a Monseñor José Fagnano, cuya obra, andando los años, se agiganta y brilla a la manera que el sol en marcha hacia el cenit,

LOS EDITORES,



Mons. JOSÉ FAGNANO V.

El Gran Civilizador de los indios Patagones y Fueguinos,
fundador y autor de la Obra del
Ven. Don Bosco en Magallanes

* 9-III-1843 † 18-IX-1916

II.

Programa

de la

Solemne Sesión habida en el teatro "Fagnano" el 17-XII-1920 ante S. A. R. el Serenísimo Infante don Fernando María de Baviera y Borbón, al terminar la visita del Museo "Mayorino Borgatello" y del Observatorio Meteorológico Salesiano "Monseñor José Fagnano" del Colegio "San José" de Punta Arenas.

- 1.º—**Recitación** del "Himno a Magallanes" por el alumno del Colegio "San José" don *Enrique Jiménez*. Letra compuesta por un Salesiano en ocasión del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho.
- 2.º—**Canto** del mismo Himno por 300 voces de niños y niñas de los Colegios Salesianos de Punta Arenas, acompañados por la Banda del Batallón "Magallanes". Música compuesta también para la ocasión por el Padre Salesiano don *Federico Torre*.
- 3.º—**Alocución** del Ilmo. Sr. Obispo de Iso y Vicario Apostólico de Magallanes e Islas Malvinas, Dr. don *Abrahán Aguilera*.
- 4.º—**Discurso** del Sr. don *Clemente Díaz León*, Redactor de "El Mercurio" de Santiago de Chile y Presidente de los Exalumnos Salesianos Chilenos.
- 5.º—**Discurso** del Sr. don *Diego de Castro Ortúzar*, Cooperador Salesiano, Secretario de Legación y Jefe del Protocolo en las Fiestas Magallánicas.
- 6.º—**Agradecimientos** del Rmo. P. *Luis María Nai Besostri*, Inspector de los Salesianos en la República de Chile.
- 7.º—**Oración** del Excmo. Sr. Embajador de España, Sr. don *José Francos Rodríguez*, Ex-ministro de la Corona.
- 8.º—**Marca Real Española y Canción Nacional Chilena** por la Banda del Batallón "Magallanes".



EMINENTÍSIMO CARDENAL JUAN CAGLIERO
que en 1886 a su paso por Santiago de Chile
Aceptó la indicación del Pbro. don Rafael Eyzaguirre
sobre las misiones magallánicas
y las confió al P. José Fagnano.

Estuvo en Punta Arenas, donde el 14 - 11 - 1892 bendijo solemnemente
la Iglesia Matriz y confirió el presbiterado al Salesiano don Fortunato Griffa,
acto que por primera y única vez se ha realizado en Magallanes.

* 11 - I - 1838.

III.

ACTA

de la

Solemnísima Sesión del 17-XII-1920 en el Teatro "José Fagnano" ante el Serenísimo Infante don Fernando María de Baviera y Borbón.

En Punta Arenas, capital del Territorio de Magallanes a 17 de Diciembre de 1920, bajo la presidencia de Su Alteza Real el Serenísimo Señor Infante de Baviera y Borbón, estando presentes:

El Señor Ministro del Interior de la República de Chile, don Pedro García de la Huerta;

Los Señores Senadores de la República don Pedro Letelier Silva y don Alfredo Barros Errázuriz;

Los Señores Alcaldes de Magallanes don Luis Valencia Courbis y don Manuel Iglesias;

El Excelentísimo Señor Benedicto Aloisi Masella, Nuncio de Su Santidad;

El Ilmo. Señor Doctor don Abrahán Aguilera, Obispo de Iso y Vicario Apóstolico de Magallanes;

Monseñor Plácido Gobbini Auditor de la Nunciatura Apostólica de Chile;

El M. R. Padre Luis M. Nai, Inspector de los Salesianos en Chile;

Los Rdos. Padres Luis Costamagna, Director del Colegio «San José»; Juan Bernabé, Director del Instituto Ven. Don Bosco; Federico Torre, Párroco de Porvenir en la Tierra del Fuego; Augusto Meltzer, Párroco de San Miguel en Punta Arenas;

Los Excmos. señores: Alberto d'Oliveira, Embajador del

Portugal; don José Francos Rodríguez, Embajador de España; don Enrique González Martínez, Embajador de Méjico; don Juan Dávila Solera, Delegado de Costa Rica; don Adolfo Esquivel de la Guardia, Delegado de Panamá;

El Capitán Estevaõ Leytaõ de Carvalho, Agregado Militar a la Embajada del Brasil, en representación del Excmo. Señor Embajador;

El Mayor don Ernesto Vigil, agregado Militar a la Embajada del Uruguay, en representación del Ecmo. Señor Embajador;

Las dignas Religiosas del Instituto de María Auxiliadora: Rda. Madre Gema Muttis, Inspectora; Rda. Sor Filomena Rinaldi, Directora del Colegio Liceo de la Avenida Colón; Rda. Sor María Rusconi, Directora del Colegio Asilo «Sagrada Familia»; y la Rda. Sor Teresa Triviño, Directora del Colegio Fiscal N.º 5 en Porvenir;

Las distinguidas Señoras: Doña Ana Matte de García de la Huerta, Doña Sara Braun de Valenzuela, Doña María Menéndez de Campos, Doña Blanca Avaria de Valencia, Doña Elena Cuevas de Larraín, Doña Adriana Cuevas de Vergara;

El Excmo. Señor don Angel Altolaquirre y Duvale, Intendente de Ejército de Su Majestad Católica el Rey de España y Miembro de la real Academia de Historia;

Los Señores: don Francisco Campos Torreblanca, Cónsul de España; don Antonio Campos Torreblanca, Marqués de Iznate y Miembro de la Embajada Española; don José Pastor, Vizconde de la Morera; don Carlos Crooke, Vicecónsul de España; don Juan Blanchard; don Alfonso Menéndez Behety; don Eduardo Poblete, Tesorero Fiscal y Jefe de Aduana en Punta Arenas; don Clemente Díaz León, Redactor de «El Mercurio» de Santiago de Chile y Presidente de los Exalumnos Salesianos en Chile; el Coronel don Ricardo Irrarázabal Lira, edecán de Su Alteza Real el Infante don Fernando; los

Comandantes don César Fernández Alvarez Maldonado, don José Ordovás y don Enrique Mouton Suárez del Ejército de España; don Diego de Castro Ortúzar, Secretario de Legación y Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile para el Protocolo:

Se acordó que, en homenaje a la memoria del ilustre misionero salesiano Monseñor José Fagnano y en reconocimiento solemne de los servicios prestados por él a la Religión y a la Patria, se coloque en el Monumento Funerario que se le está erigiendo sobre la tumba en la Iglesia Matriz de Punta Arenas una placa de bronce con la siguiente inscripción:

« A MONSEÑOR JOSÉ FAGNANO

« que rescató de la barbarie las tribus indígenas del Archipiélago, llevó la luz del Evangelio a todos los ámbitos del Territorio de Magallanes y contribuyó a la difusión de las ciencias y de las artes, haciendo obra de civilización y cultura

*El pueblo de Magallanes
rinda tributo de admiración y gratitud».*

(Firma de los Señores don Agustín Dagnino, Gobernador del Territorio de Magallanes; don Ernesto Hobbs, don Julio Menéndez Behety, don Luis Valencia Courbis y don Manuel Iglesias, Alcaldes de Magallanes).

En la misma inscripción se hará constar lo siguiente:

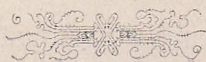
« El Señor Ministro del Interior, don Pedro García de la Huerta participa en este homenaje y se complace en dejar testimonio de los altos merecimientos cívicos del Misionero Salesiano.

« Su Alteza Real el serenísimo señor Infante don Fernando María de Baviera y Borbón, que tuvo a bien presidir el acto en que se adoptó este acuerdo, se adhiere fervorosamente

« a él en nombre de Su Majestad el Rey de España y de
« la Nación que representa su Embajada».

« Estuvieron presentes los Excmos. Sres. Nuncio Apos-
« tólico, Embajador de España, Portugal y Méjico, los
« Sres. Delegados de Costa Rica y Panamá, y los Señores
« Agregados militares del Brasil y del Uruguay en represen-
« tación de sus respectivas Embajadas.

« Punta Arenas, en el Cuarto Centenario del Descu-
« brimiento del Estrecho por Hernando de Magallanes, a
« 17 de Diciembre de 1920»,





Rmo. don MIGUEL RÚA
Primer Sucesor de la Obra del Ven. don Bosco
en Magallanes

bajo cuyo gobierno se creó la Inspectoría Salesiana de San Rafael,
circunstancia a que se debió en gran parte la prosperidad del Apostolado
de Monseñor Fagnano.

* 9 - VI - 1837 † 6 - IV - 1910.

IV

Himno a Magallanes

Cantado por los Colegios Salesianos en el IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes. Música del P. Salesiano don Federico Torre.

Eleemos un himno solemne,
cual incienso que sube al altar,
celebrando de Bernán Magallanes
las hazañas de gloria sin par.

Magallanes nos trajo en sus barcos
la cultura española y la fe:
el más rico tesoro que a Chile
desde Europa podía traer.

El viajó cual pregón de grandeza
comandando el bajel "Trinidad"
siempre junto a la nao "Victoria"
en conquista de la "eternidad".

Con el clérigo Sánchez de Reina
otros varios Ministros de Dios,
en el viaje rezando la Misa,
elevaban un Sol tras el sol.

El Estrecho de Todos los Santos
en su fe Magallanes llamó
el hermoso canal que la historia
con su nombre después consagró.

Y por fin al hallar el Estrecho
que buscaba en su noble ambición,
se signó con la Cruz en la frente
e inspirado exhaló una oración,

*Oh Señor, que estas playas australes
te proclamen su Dueño y su Rey:
y que en medio a la ciencia y las artes
reconozcan tu Amor por su ley.*

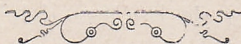
*Huirán las tinieblas del vicio,
la impiedad doblará la cerviz,
y en la tierra por mí descubierta
será el hombre cristiano y feliz.*

*Venga a ellos tu Reino Divino
el tu Reino glorioso de paz,
que del cielo les muestre el sendero
a través de una vida feraz.*

¡Viva! ¡Viva! Hernán Magallanes
que cumplió con celeste misión,
al traernos cultura española
en los brazos de la Religión.

Sea su nombre por siempre bendito
entre lauros de eterno verdor:
gloria sea a Hernán Magallanes
que es de Chile el primer Redentor.

E. AGLE, Salesiano.





Rvdmo. don PABLO ÁLBERA
Segundo Sucesor de la Obra del Ven. Don Bosco
en Magallanes
nació el 6 - VI - 1845, a quien Dios guarde por muchos años.
Pasó por Punta Arenas el 1906.

V.

Alocución del Ilmo. Sr. Aguilera

Alteza, Excelencias, Señoras y Señores:

Cábenos en estos momentos a los representantes aquí de la Iglesia Católica, la honra altísima de una visita de S. A. R. don Fernando de Baviera y de las Autoridades del país y demás ilustres Embajadas que han venido a continuar y concluir en Punta Arenas los festejos magallánicos.

Gracias, Alteza Serenísima; gracias, Señor Ministro; gracias, Excelentísimos Señores; gracias, Excelentísimo Señor Nuncio; gracias a todos de lo íntimo del alma, en nombre de la Iglesia y de la Congregación Salesiana y bajo la mirada de Dios que los acontecimientos endereza y lleva a fines de gloria y perfección universal.

El descubrimiento de Magallanes no es tan sólo el principio de las epopeyas de Arauco, no es tan sólo la aurora cambiante de un pueblo en desarrollo, no es tan sólo el comienzo de un comercio y de una industria que contribuye generosamente a la mejor convivencia del humano consorcio.

Es más, Señores; es mucho más.

Es la entrada de Chile a la civilización europea, de la que es España y son los Españoles un sublime exponente.

«España, patria de mis abuelos; oh madre de mi patria, amada España».

No me son desconocidos los hechos de tu historia que brotan de las montañas y las grutas a guisa de manantiales, que descienden y van formando remansos, a cuyas márgenes veo levantarse los consejos y las behetrías, y los gremios y los señoríos, y las cortes, y a los monjes, a los religiosos, a los cruzados, a los pecheros, a los solariegos, a los infanzones

enlazados por los fueros, las justas, los códigos, los poemas y los romanceros.

Ya el caudal se dilata por las vegas de Granada, y se vacía en el mar para percibir allí el nuevo mundo con la conquista de América y del Pacífico; y pasan ante mi fantasía Colón y Magallanes, Elcano y Solís, Almagro y Valdivia.

Y la corriente crece, avanza y trae a nuestras tierras los rumbos políticos y civilizadores de Cisneros y Felipe II, de estadistas y caudillos como Carlos V y como Juan de Austria, y también los impulsos de los tercios del Duque de Alba, de Requeséns y de Farnesio.

Ya juegan con la brisa americana los períodos solemnes de Fray Luis de Granada, y compiten con el murmullo de las selvas vírgenes las estrofas de Lope y Calderón, las místicas ternuras de Luis de León, de Juan de la Cruz y de Teresa.

Alumbra y sustenta los espíritus la moral del misionero y del soldado en cuyos corazones sembraron Vives y Suárez, Lugo, Sánchez, Vásquez y otros miles que forman el gran pensamiento teológico de España.

Y por sobre todo el amplio sol del Catolicismo que esas grandezas vivifica, eleva y multiplica.

Así España pasó a América y América se hizo España.

Oh, yo quiero embriagarme en esta contemplación de gloria española, porque esta gloria, aquende el Calvario es gloria de Cristo y de la Iglesia, y allende los límites del tiempo es gloria de Dios purísima y eterna.

Yo quiero ver que este hispanismo nos penetre y nos conserve, no sufra menguas, ni trastornos, ni quebrantos.

Que la civilización española en toda su intensidad y magnificencia bañe con sus fulgores nuestra historia, nuestra vida, nuestras familias y gobiernos.

Que nos invada, nos tome y nos arrastre lejos de los

peligros extraños y de las modernidades peligrosas, hacia lo alto, muy alto, hacia los cielos.

Ah, y cuánto anhelo que Chile se destaque en esos progresos que desde la Cruz y Monserrat, desde San Pedro y Compostela, atravesando los tiempos para deificarlos, desbordan en la perdurable eternidad de Dios.

Alteza: los humildes Hijos de don Bosco, los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora a ejemplo de nuestro gran Caudillo Monseñor José Fagnano, trabajamos en Magallanes bajo la inspiración de estos ideales y, educando a la juventud, nos alienta el amor sagrado de la civilización hispana.

He aquí por qué nada nos pareció más a propósito en esta ocasión que un himno a Magallanes de letra y notas que palpitan de emociones españolas.

Por eso, nuestros niños, después del Museo y del Observatorio, son el mejor homenaje que los Salesianos rendimos a vuestros pies, porque en ellos entregamos a Vos, Alteza Serensísima, a Su Majestad Católica don Alfonso XIII y a España entera el dominio espiritual de Magallanes y de Chile.





Ilmo. y Rvmo. Sr. don CRESCENTE ERRAZURIZ V.

Actual Arzobispo de Chile
y gran admirador y cooperador
de las Obras Salesianas de Magallanes

* 1839.

Discurso del Sr. Clemente Díaz León

La visita que acabáis de practicar, Serenísimo señor y Excmos. señores Embajadores, nos trae a la memoria toda la obra realizada aquí en Punta Arenas y en el archipiélago magallánico por los incansables hijos de Don Bosco, que no satisfechos con profesar su apostolado de misioneros, han querido contribuir a elevar el nivel de esta colectividad vulgarizando la enseñanza de las artes y las ciencias y haciendo acopio de nuevos elementos para el progreso de los estudios humanos en lo concerniente a la historia natural, antropología y meteorología. La primera voluntad que se puso al servicio de esta acción bienhechora de evangelización y de cultura, fué la de un santo sacerdote cuyo nombre vive inextinguible en la memoria de miles de habitantes de esta región, que fueron testigos de su infatigable celo, energía inagotable y profundo talento. En estos días en que celebramos las principales efemérides de esta hermosa porción del territorio nacional, olvidar el nombre de monseñor José Fagnano sería desconocer la historia misma de la obra civilizadora que ha hecho posibles los progresos que hoy admiramos.

Monseñor Fagnano llegó a Chile hace cerca de cuarenta años, y no traía otro encargo que el que recibiera de su padre espiritual, el Venerable Don Bosco, de salvar almas para el cielo y abandonar todos los halagos de la tierra. En el duro transcurso de los años ¡cuántas no serían las penalidades y miserias que tuviera que sufrir el santo misionero para arrancar de las selvas de la barbarie las almas por millares, y traerlas al seno de la civilización, de la comunidad cristiana!

Largo fué su apostolado, pero fecunda su obra en beneficio de la humanidad. Le conocimos cuando niños, y hoy, que contemplamos de cerca las vastas proyecciones de sus grandes

iniciativas, los más gratos recuerdos de la infancia, unidos a un cariño sincero, se agolpan en nuestra mente, confundidos con los sentimientos de la más viva gratitud. Estos sentimientos, que son comunes a todos los habitantes de esta región que, como ninguna parte del país, recibió más directamente los efectos del celo y de los grandes anhelos de monseñor Fagnano, nos acercan al corazón de todos los que vieron el fruto de su obra y bendicen su memoria. El digno hijo de Don Bosco, que profesó gran cariño por este país, después de tres décadas de luchas y trabajos, sucumbió, no al peso de sus años ni bajo la magnitud de su labor, porque su voluntad era invencible cuando se trataba de hacer el bien, sino por efecto del desgaste inevitable de una existencia sometida a toda clase de privaciones, dentro del más completo olvido de sí mismo. No es menester esperar el juicio de la posteridad para enaltecer la memoria de este gran misionero; son tan evidentes los resultados de su intervención a favor de todas las clases sociales y del adelanto de esta región, que no debe pasar más tiempo antes que se deje público testimonio en la tierra que fué campo de sus apostólicos desvelos, de la gratitud del pueblo de Magallanes hacia monseñor Fagnano, por lo que nos permitimos aprovechar la oportunidad de encontrarse aquí el más alto representante del Gobierno de la República, el Ministro del Interior, don Pedro García de la Huerta, para solicitar su adhesión al homenaje de cariño y reconocimiento que tributamos a la memoria del insigne misionero salesiano. Esta feliz circunstancia nos da aliento para pedir que, con el beneplácito del señor Ministro, se coloque en la iglesia parroquial de esta ciudad, junto a la tumba de monseñor Fagnano, una inscripción que perpetúe nuestra gratitud y muy especialmente la de los habitantes de este territorio, hacia el abnegado apóstol que abrió los entendimientos a la verdad y que fué providencia para los pobres,



Ilmo. Sr. Dr. ABRAHÁN AGUILERA
Noveno Obispo Salesiano
y actual Vicario Apostólico de Magallanes

* 25 - II - 1884.

Hizo profesión salesiana perpetua: 24 - I - 1903.

Sacerdote: 1 - XI - 1908.

Nombrado Vicario Apostólico de Magallanes
y preconizado Obispo de Iso: 22 - XII - 1916.

Consagrado: 20 - V - 1917.

Toma de posesión: 5 - VII - 1917.

VII.

Discurso de don Diego de Castro Ortúzar

El señor Ministro del Interior me encarga manifestar que acoge con la mayor simpatía la proposición que acaba de formular el redactor de "El Mercurio", don Clemente Díaz León, interpretando el sentimiento de los habitantes de Magallanes.

La obra de Monseñor Fagnano es bien conocida del Gobierno de la República que muchas veces le dispensó su aprobación estimulando con su aplauso y ayuda la evangelización de los indígenas y la obra complementaria de difusión de las ciencias y de las artes en el Territorio de Magallanes.

Es un hecho que los historiadores habrán de registrar más tarde que si muchos elementos han podido salvarse de la antigua raza autóctona del archipiélago, ello se debe a la inteligencia y constancia verdaderamente prodigiosa con que el esforzado misionero Salesiano, acometió la obra de regeneración de los indios Onas y Alakalufes, sumidos en una abyección profunda que no ha tenido por cierto equivalente en ninguna de las tribus de las otras razas aborígenes de Chile.

Ayer se ha inaugurado solemnemente el monumento que perpetuará la hazaña del célebre navegante descubridor del Estrecho. Esta hora parece oportuna para fijar el recuerdo de los pueblos en los hombres que han trabajado por la humanidad.

En distintas esferas y con distintas vocaciones: a la gloria Magallanes y al trabajo obscuro y silencioso este incansable misionero, ambos prepararon el camino de la civilización. Magallanes fué el precursor de los capitanes que

debían abrir una senda a los misioneros civilizadores. Fagnano es uno de los postreros eslabones de esa cadena interminable de apóstoles que comienza en Fray Bartolomé Las Casas, se continúa con los padres de la Compañía de Jesús en las reducciones del Paraguay, y llega hasta la isla Dawson, la obra admirable que allí han desarrollado los hijos de Don Bosco bajo el impulso generoso de Monseñor Fagnano.

El señor Ministro del Interior se asocia, pues, gustoso a la idea de consagrar por medio de un testimonio perenne la memoria de Monseñor Fagnano que tantos méritos contrajo al servicio de nuestro país, el cual fué a su vez, para este ilustre hijo de Italia, una segunda patria.





S. A. R. don FERNANDO MARÍA
de
BAVIERA y BORBÓN
que se adhirió fervorosamente
al Homenaje
tributado a Mons. Frignano.
* 10 - V - 1884.

VIII.

Discurso del Rvmo. P. Luis M. Nai B.

Alteza, Señor Ministro, Excelentísimo Sr. Nuncio, Señores Embajadores, Señoras y Señores:

Me es sobremanera satisfactorio agradecer a nombre del Reverendísimo Superior Mayor de toda la Congregación Salesiana que me cabe el honor de representar y de todos los Salesianos residentes en Chile los encomiastas recuerdos que en estos momentos solemnes han hecho los señores que acaban de hacer uso de la palabra en favor de Monseñor José Fagnano de feliz memoria. El con justo título es llamado el Apóstol de la Patagonia y de la Tierra del Fuego por haber realizado la grande Misión que le había confiado el venerable don Bosco, el cual veinte años antes que los Salesianos viniesen a Chile había profetizado toda la labor de Monseñor Fagnano.

Igualmente agradezco la benevolencia de las autoridades civiles, que reconocedoras de los méritos del ya extinto apóstol, han determinado obsequiar un medallón de bronce para colocarlo sobre su tumba como prueba de gratitud y homenaje al celo incansable con que trabajó por la salvación de las almas y propició la civilización y cultura de este territorio.

Finalmente, me permito declarar en nombre de los Salesianos establecidos en esta parte de la República de Chile que tan generosamente los hospeda, que persiste en ellos el inquebrantable propósito de seguir las huellas del que fué por más de treinta años su hermano en religión y esforzado adalid en la causa de Dios y de la civilización.





Rmo. P. LUIS M. NAI B.
actual Inspector de las
Casas Salesianas de Chile

* 24 - IV - 1855.

IX.

Discurso del Excmo. Sr. José Francos Rodríguez

(Versión de "El Mercurio" de Santiago del 23 - XII - 1920)

Su Alteza acoge cariñoso la idea de colocar una placa, sobre la tumba de Mons. Fagnano y pide que su nombre sea puesto en esta recordación y que se coloque también el nombre de la nación española en la lápida; el Gobierno español, reconoce los inmensos servicios que la Congregación Salesiana presta a la humanidad en Madrid, Barcelona y otras importantes ciudades de la patria. Los Salesianos desarrollan labor cultural, de civismo, con patriótico empeño, con esfuerzos admirables, contribuyendo de este modo a la acción de los Gobiernos, cuyos anhelos son de progreso y de civilización.

Acogemos la idea a nombre de Su Alteza dentro de la más absoluta libertad, y aun estaríamos dispuestos a que la inscripción de la placa se hiciera por nuestra cuenta, retribuyendo así de algún modo la patriótica labor de la Congregación Salesiana, que arranca no sólo a la barbarie los elementos sin civilización, sino que prepara para la vida y profesiones liberales a multitud de elementos que son honra de las artes y de la ciencia.

(Otra versión de un Salesiano)

Alteza, Señores:

de Norte a Sur de esta simpática República de Chile venimos siendo testigos dichosos de las múltiples maravillas de actividad que aquí se desarrollan.

Entre éstas, se nos ha hecho notable la Obra del Venerable

don Bosco, ya por las vastas proporciones en que está ramificada, ya porque se dedica profesionalmente a las instrucción y educación de los obreros.

No me es desconocida esta fuerza nueva y providencial de la Religión.

Cuando fuí Ministro de Industria en mi patria recuerdo que asistí a la colocación de la primera piedra de una gran Escuela profesional que inauguraban los Salesianos en uno de los barrios más populosos de Madrid.

Y desde entonces acá mi veneración por ellos es profunda, porque yo no puedo concebir la sociedad civil sin la Obra Salesiana, tal y como entiendo que los Salesianos trabajan formando obreros tan hábiles como buenos.

El Señor Obispo ha hecho alusión al hombre en que se encarnan las glorias todas de España, Cisneros, el fraile que tanto empuñaba las riendas del Estado para gobernar a los hombres en su marcha hacia la felicidad, como tomaba la disciplina para macerar su carne en demanda de justicia, el fraile que bajo el humilde sayal escondía las eminencias de su saber y energía, el fraile que aunó en sí los dos poderes de lo temporal y de lo eterno, de la carne y del espíritu para demostrar que no se gobierna a los hombres sino con la justa contemperación de las leyes de Dios y del César.

Por esto, si es deseable un liberalismo que a cada uno de estos poderes permita sin estorbos ni envidia el propio ejercicio en favor del bien público, sería irracional y antipatriótico el desconocerse o perseguirse el uno al otro, porque la civilización humana, es decir, el orden establecido y respetado en los individuos y comunidades del humano consorcio, no es posible sino atendiendo de consuno y proporcionalmente así las necesidades de la materia como las necesidades del espíritu.

Y he debido decir esto, Señores, porque noto aquí pre-

cisamente que en todos estos festejos no se ha hecho bastante justicia a la religión que en las hazañas y en los progresos que celebramos ha tenido parte tan principal como eficaz.

Compréndanlo así y de una vez los utopistas que hoy predicán la revolución para llegar a la felicidad humana, como si el hombre estuviera mejor entre ruinas que en la paz, o como si el desconcierto y la barbarie fueran propicio terreno para el desarrollo de las industria, del comercio y respeto de las leyes.

Con tanta más razón cuanto más humildes y desconocidos, hacen obra de civilización humana, de gobierno y de patriotismo estos buenos Salesianos que al lado del taller levantan un templo, y entre los salmos del trabajo mezclan los acentos de la oración.

He aquí el gran por qué de las simpatías que me despierta la Obra de Don Bosco, y el por qué hoy esta Obra es más admirable que nunca jamás, pues los Salesianos contribuyen a salvar la nave de los Estados que peligran con la revolución social, preparando los obreros humanos, los que llevan en sus brazos la ley del trabajo y en su pecho la ley de Dios que es verdad, justicia y amor.

Y si en estas tierras en que terminamos nuestra grandiosa peregrinación a través de Chile, es Monseñor Fagnano el tipo y símbolo de esta Obra, como lo es, sinceramente aplaudimos la idea de su glorificación y a ella nos adherimos sin reserva.

Su Alteza, mi Señor, pide que su nombre quede grabado en la placa para constancia de sus sentimientos de estadista y como aplauso a la Obra Salesiana.

Pido además que con los mismos fines se grave allí el nombre de España, porque en estas circunstancias mi Gobierno no podrá menos de propiciar un homenaje de tan alta expresión de verdad y justicia sociales.



Excmo. Sr. EMBAJADOR DE ESPAÑA
don JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ
que pronunció una elocuentísima oración laudatoria
de la Obra Salesiana el 17 - XII - 1920.

* 5 - IV - 1862.

X.

JUICIOS DE LA PRENSA

De "El Amigo de la Familia" del 19 - XII - 1920 - Punta Arenas.

Los Festejos en Magallanes

Después de algunas peripecias del viaje, como para recordar las que sufrió Hernando de Magallanes, arribaron a ésta el 16 los buques que traían a su bordo la Comisión oficial del Gobierno y la diplomacia. Enorme y ordenadísimo el concurso del pueblo para recibir al Excelentísimo Sr. Ministro del Interior, al Serenísimo Infante de Baviera, al Excelentísimo Nuncio Apostólico de Chile y a las Embajadas de varias naciones.

Los festejos empezaron con el canto del "Te Deum", oficiado por el Sr. Nuncio Apóstolico, al cual asistieron el Infante de Baviera, el Ministro, las Embajadas y las Autoridades. Luego procedióse al descubrimiento del Monumento a Hernando de Magallanes, resultando el acto de una solemnidad nunca vista en Punta Arenas y rara vez en la misma Capital. Lo demás se puede resumir en los acostumbrados banquetes, carreras, bailes, desfiles y en la apertura de la Exposición rural.

Nos complace dejar constancia de que, por cuanto hemos oído y visto, el acto que resultó sobresaliente, que deja grata memoria en los ilustres visitantes fué la visita al "Museo Territorial Salesiano". Los Ilustres Visitantes quedaron admiradísimos del importante Museo, y se dieron cuenta de la labor constante, abnegada e ímproba del finado Monseñor Fagnano en favor de la civilización y educación moral, y de

la cultura de las artes y ciencias en Magallanes. Ideas que luego, con ocasión de la presentación de los Colegios en el salón de actos del Colegio San José, se desarrollaron improvisando una verdadera academia de alabanzas a la obra del finado Monseñor Fagnano y de Don Bosco en España y en Chile, acordando en nombre del Gobierno de Chile una memoria cincelada en bronce que perpetúe el reconocimiento oficial del Gobierno a la gran obra realizada por Monseñor Fagnano. Reconocieron también la benemerencia de la obra Salesiana en Chile y en España.

Es consolador ver que hay aun hombres de talento y superior a las preocupaciones sectarias. De allí salieron frases avasalladoras como esta: «Todo empeño de civilización se estrella necesariamente contra los escollos, si no se asienta sobre la Religión».

¡Cuál contraste entre los hombres verdaderamente sabios y grandes que reconocen la acción grande, buena, divina de la Religión y de los sacerdotes, y los hombrécitos nuestros que, esclavos del sectarismo, no saben escribir y hablar del sacerdote sino mofándose y calumniándole lo más descaradamente!

De "La Unión" de Punta Arenas, 21 · XII · 1920

Visita al Museo Regional

A las 11 del 17-XII a. m. se efectuó la visita al Museo Regional Salesiano, concurriendo S. A. R., los Embajadores, autoridades, representantes de la prensa y numerosos caballeros.

Los visitantes quedaron gratamente sorprendidos ante la importancia que revisten las numerosas colecciones ahí acumuladas, que representan el esfuerzo perseverante e inteligente de largos años. Todos tuvieron las más elogiosas pala-



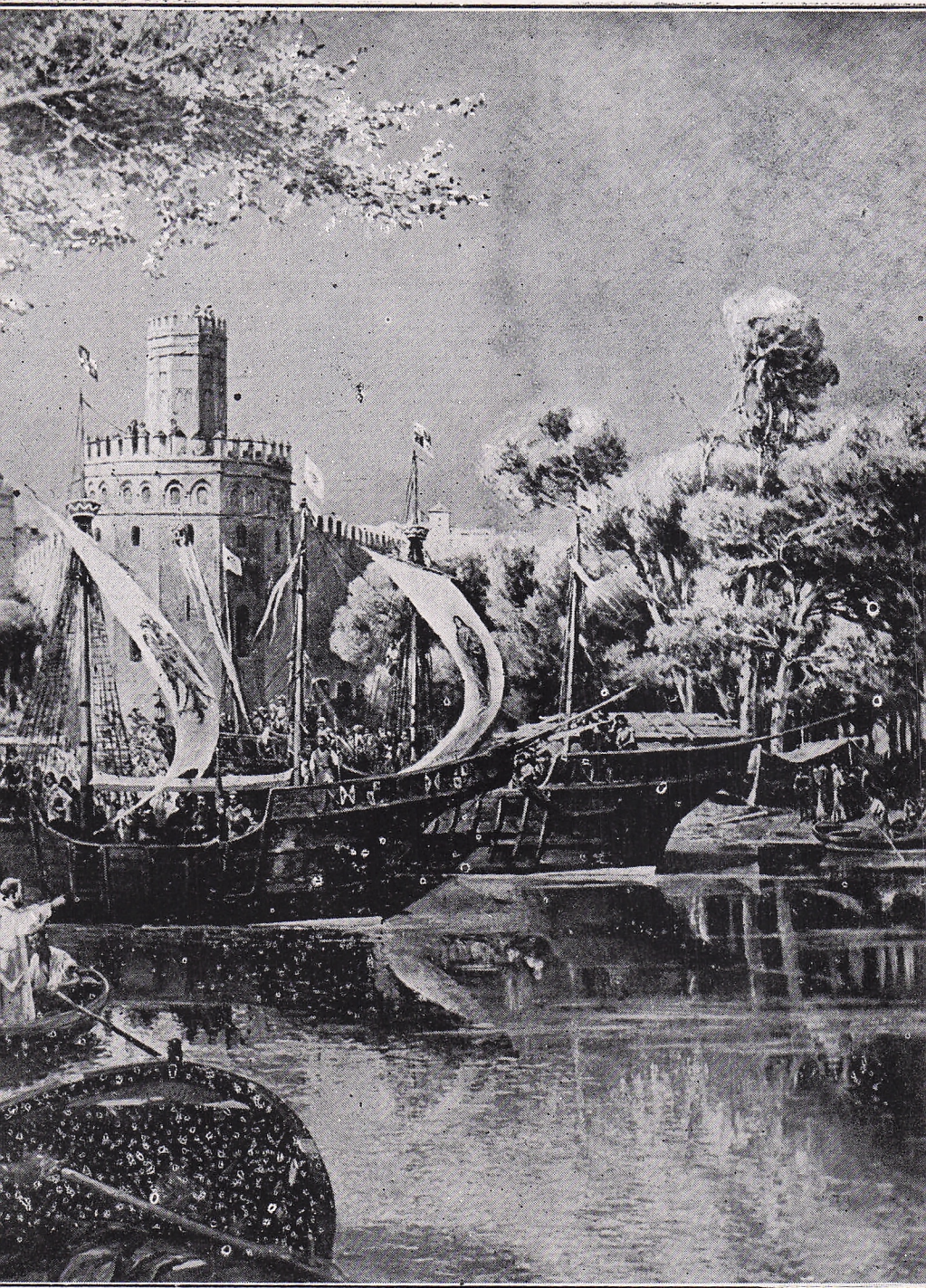
*Las cinco naos de Magallanes parten del puerto de Sanlúcar de
Barremeda sobre el Guadalquivir la mañana del 20 de Setiembre
de 1520.*

*Grandioso cuadro al óleo del eximio artista español
Sr. Carcía Rodríguez.*

*Regio presente de la familia "Menéndez - Behety" a la Marina de
Chile en ocasión del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho
de Magallanes.*







bras para aplaudir esta labor de tan alto mérito científico. Así lo dejaron consignado con su firma en el Album del establecimiento.

Después de visitar el Observatorio Meteorológico instalado desde hace 31 años por la Congregación Salesiana, los ilustres huéspedes y concurrencia se dirigieron al Teatro "Fagnano", que ocupa un amplio departamento en el Colegio "San José". Ahí, los alumnos y alumnas de los colegios salesianos, acompañados por la banda militar, entonaron el Himno a Magallanes, música y letra de sacerdotes salesianos.

El Vicario Apostólico Monseñor Aguilera pronunció un hermoso discurso, lleno de recuerdos históricos y de amor a la Madre Patria.

En seguida, el redactor de «El Mercurio» de Santiago, don Clemente Díaz León tuvo palabras de justiciera admiración y reconocimiento por la obra fecundamente civilizadora que monseñor Fagnano desarrollara durante más de un cuarto de siglo en este Territorio y terminó insinuando la idea de que en nombre del Gobierno se colocara una placa en la tumba de este apóstol de inmortal memoria.

El señor Ministro del Interior, por intermedio de su secretario, se adhirió con entusiasmo a este acto de justicia. El Embajador de España, en representación del Infante, hizo el elogio de la obra salesiana en el mundo, y pidió que en dicha placa conmemorativa fuera incluido el nombre de Su Alteza, quien se encargaría de enviarla oportunamente en nombre de la nación española.

Por último, en representación del Superior General de los Salesianos, habló en frases de agradecimiento el provincial de la Congregación en Chile, Rvdmo. señor Nai.



Rmo. P. LUIS H. SALLABERRY E.

Actual Inspector de las Casas Salesianas del Perú y Bolivia

y antes, desde 15 - XII - 1911 a 5 - VII - 1917,

Gobernador Eclesiástico de Magallanes

endonde dejó huella imborrable de acción social.

* 1 - XI - 1874.

De "El Mercurio" de Santiago de 23 · XII · 1920

Homenaje a los Salesianos

El Infante y su comitiva visitaron el Colegio de los Salesianos, en donde les aguardaban las escuelas "María Auxiliadora", dirigidas por las Hermanas salesianas.

El Vicario Apostólico, don Abrahán Aguilera, a nombre de la Iglesia, dió la bienvenida y agradeció al Príncipe y a las Embajadas diplomáticas la honra que significaba esa visita, haciendo recuerdos cariñosos hacia la comunidad de la raza chilena-española y formulando votos por permanecer siempre hijos cariñosos de España.

Instado a hablar el redactor de "El Mercurio", lanzó la idea de poner una placa conmemorativa en el Monumento Funerario que a Monseñor Fagnano se erigirá en la Iglesia Matriz de Punta Arenas, donde descansan los despojos del ilustre Misionero Salesiano.

A nombre del Ministro del Interior habló el director del del Protocolo, don Diego de Castro Ortúzar.

Las palabras del señor De Castro, que significaban una aprobación a la idea iniciada por el señor Díaz León y la aquiescencia del Ministro del Interior, fueron recibidas con ruidosas manifestaciones de alegría y ovacionadas largo rato.

El superior de los Salesianos, don Luis Nai, se levantó para agradecer y aceptar el homenaje.

El Infante pidió de un modo especial al Embajador señor Francos Rodríguez que hablara expresando su profunda simpatía a la idea insinuada por el redactor de "El Mercurio".

El señor Francos Rodríguez se puso de pie en medio de vivos aplausos expresando que el Infante y el Gobierno Español se complacían en adherirse a este acto de justicia social, por cuanto ello significaba un homenaje a la religión

sin la cual no es posible la moral, y la civilización no es genuina.

El orador fué aplaudidísimo. Después de medio día, se dió por terminado el improvisado acto, que resultó un justísimo gran homenaje a la memoria de Monseñor Fagnano.





Excmo. Sr. don JUAN LUIS SANFUENTES, Presidente de Chile, con el Infante don FERNANDO DE BAVIERA, a cuya izquierda está don PEDRO GARCIA DE LA HUERTA, Ministro del Interior en Chile. Los demás son Embajadores o miembros de las Embajadas al IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes.

XI.

Interesante discurso del Excmo. Sr. Nuncio Apostólico

Pronunciado en el palacio de la Gobernación Cívil durante el banquete de la noche del 18-XII.

Agradece en nombre del Cuerpo Diplomático las atenciones recibidas en Magallanes.

Rinde homenaje al Descubridor don Hernando de Magallanes, a los Señores José Nogueira, José Menéndez y a Monseñor José Fagnano.

Saluda a S. E. el Presidente de la República y a las Autoridades y Pueblo de Magallanes.

Alteza Real, Señor Ministro del Interior, Señor Gobernador, Señores:

Nada más grato y honroso para mí que el poder ser en este momento el intérprete de la gratitud y del profundo reconocimiento de mis ilustres colegas Embajadores y Ministros aquí presentes y de los míos propios, por las atenciones tan afectuosas y hospitalarias de que hemos sido objeto durante nuestra permanencia en esta ciudad que tanto se distingue, no solamente por la hermosura de sus edificios, belleza de su panorama y riqueza de su suelo, sino en modo particular por la bondad y gentileza de sus habitantes, lo mismo que por la cortesía de sus autoridades.

De esta gentileza, oh Señores, nos acaba de dar prueba el saludo que poco ha nos dirigió el ilustre Gobernador de este Territorio, como antes nos lo habían dado en palabras elocuentes que en diversas ocasiones oímos, sea uno de los

Señores Alcaldes, sea otros distinguidos oradores: saludo que nosotros retribuimos con ánimo reconocido y agradeciendo cordialmente.

Nos encontramos aquí, oh Señores, para rememorar con vosotros compartiendo vuestra alegría, un hecho de la mayor importancia para la civilización y la humanidad, cual fué el Descubrimiento del Estrecho de Magallanes debido al genio y el esfuerzo del ilustre lusitano don Hernando de Magallanes y a la acción decidida de la gran Nación Española, que así abrió a estas tierras el camino de la civilización y escribió una linda página más en su gloriosa historia, la cual, seáme permitido decirlo como Nuncio, en no pocas circunstancias se confunde con la de la Iglesia Católica, puesto que donde avanzaba la bandera española, avanzaban también la cruz y la Religión Católica, que tanto enaltece el corazón humano.

Cuáles fueron las consecuencias benéficas de este grande acontecimiento en lo que toca a la industria, instrucción, civilización y religión, es de todos sabido y no es preciso recordarlo ahora. Nosotros, los diplomáticos aquí presentes, nos limitamos tan sólo a rendir homenaje a la memoria del gran Descubridor Hernando de Magallanes, a la Nación Española que tuvo el mérito de descubrir este Estrecho y a todas las personas que trabajaron cívica y religiosamente para el desenvolvimiento de esta región del mundo, como los Señores José Nogueira, José Menéndez y *Monseñor Fagnano*, y particularmente a los humildes y desconocidos, haciendo al mismo tiempo votos sinceros por la creciente prosperidad y progreso ilimitado de este Territorio destinado por cierto a un porvenir brillante.

Alteza Real:

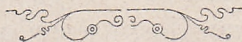
Los Embajadores y Ministros aquí presentes, tuvimos la honra de presentaros nuestros respetuosos homenajes el día siguiente a vuestra triunfal acogida en Santiago. Ahora, tocando a su término las fiestas magallánicas, que fueron el

fin principal de vuestra venida a Chile, nos creemos en el deber de reiteraros las protestas de nuestro más profundo respeto. En vuestra persona saludamos a vuestro gran Rey S. M. Alfonso XIII que sabe imponerse a la admiración, respeto y amor de todo el mundo.

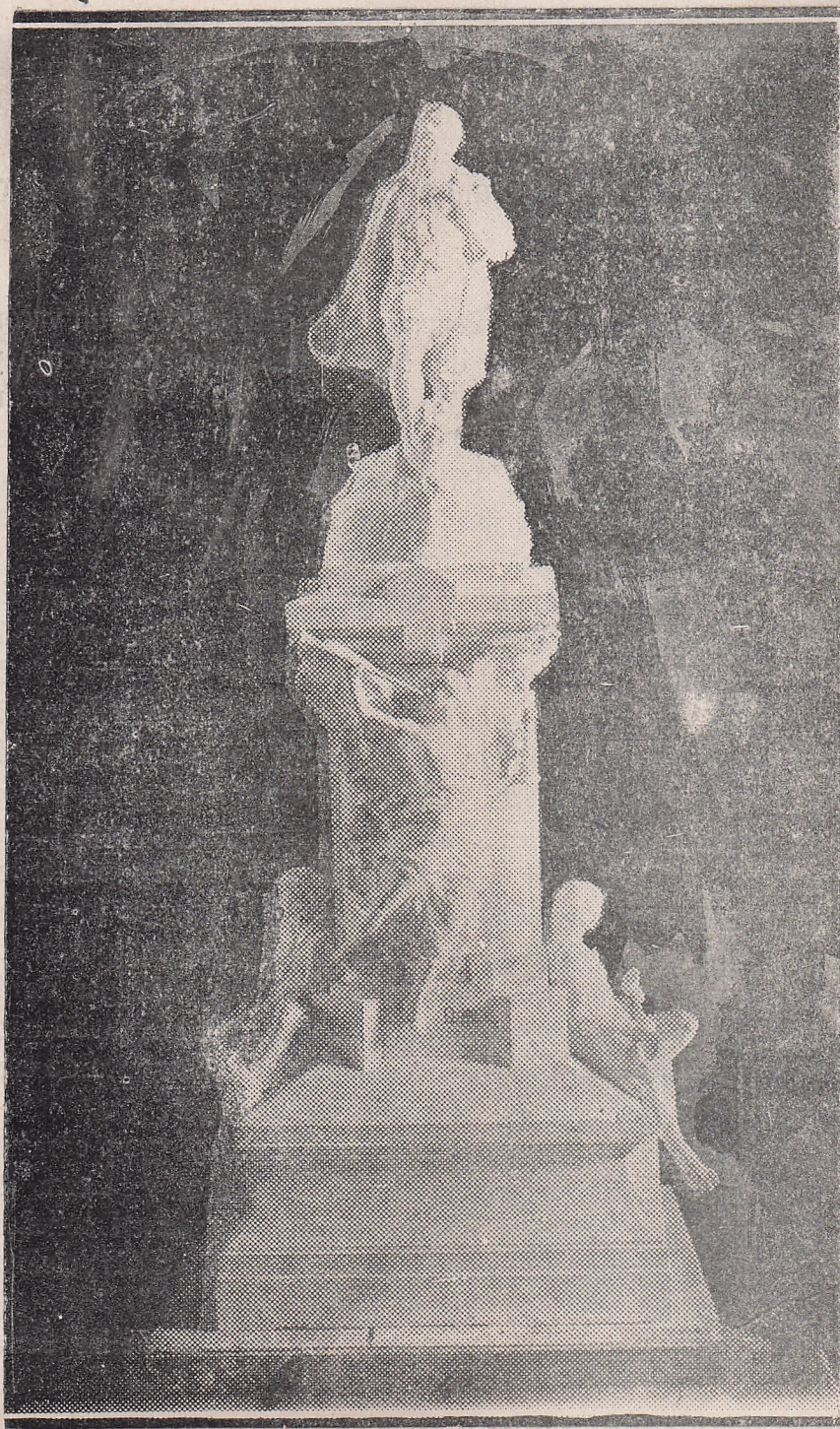
Saludamos también a los miembros de la Embajada Española, particularmente al distinguido Embajador Señor Francos Rodríguez, Ex-ministro de la Corona, asegurándole que conservaremos de él el más grato recuerdo.

Y volviendo, en fin, nuestro pensamiento a esta querida Nación Chilena, que nos hace tan numerosas y grandes, atenciones, en la persona del Señor Ministro del Interior saludamos respetuosamente a S. E. el Señor Presidente de la República, y en la persona del Señor Gobernador a todas las autoridades locales y al esforzado pueblo de Magallanes.

Por Chile, por el Territorio de Magallanes, por Punta Arenas, y sus Autoridades, por los Jefes de la Marina Chilena y Extranjera, y por la felicidad de todos los comensales.



Monumento a HERNANDO DE MAGALLANES, obra del escultor chileno don GUILLERMO CORDOVA e inaugurado en Punta Arenas el 16 - XII - 1920.



XII.

Discurso de don Fernando López Torres en Porvenir.

Señores:

Voy a recordar con veneración y entusiasmo a un varón ilustre a quien después de Magallanes debe la extensa y rica Isla que habitamos la fe y la civilización. Ya comprenderéis que hago alusión al Rdo. Mons. José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, para quien por más de 30 años fué esta Isla el centro principal de ímprobos trabajos apóstolicos.

¡Quántas dificultades y sacrificios tuvo que arrostrar sin más testigo que Dios para llevar a cabo la difícil pero noble misión que le confiara el Venerable D. Bosco, Apóstol de la niñez en el siglo 19, que hoy llena el mundo con la gloria de su nombre y la santidad de su vida! Sí, señores, el humilde y oscuro pastorcillo de Castel Nuovo d'Asti, Juan Bosco, es aclamado de uno a otro polo de la tierra, con júbilo, gratitud, veneración y amor. Los niños lo llaman padre, los obreros lo apellidan bienhechor, los pobres salvajes lo llaman su apóstol, los cristianos lo aclaman gloria de la Iglesia, los filántropos gloria de la humanidad, y los príncipes de la Iglesia lo llaman santo y aunque han transcurido ya 33 años que desapareció de la escena del mundo, su espíritu de caridad y de celo, vive en cada uno de sus hijos.

Herederó e imitador de sus virtudes y gran corazón, fué el incansable misionero Mons. Fagnano, y Tierra del Fuego, teatro principal de sus fatigas y paternal solicitud, después de Magallanes, debe a este infatigable apóstol la civilización y la fe.

Cual un segundo Padre Luis de Valdivia en las tierras

de Arauco, Mons. Fagnano fué el caritativo Padre y defensor de infelices hordas salvajes que a su arribo vagaban errantes y temerosas en medio de los bosques espesos e incultos parajes de la Isla.

Unamos, pues, a las glorias de Magallanes tan justamente merecidas, las de este esclarecido y virtuoso sacerdote y sólo así haremos justicia a las acciones nobles y heroicas que se llevan a cabo en el silencio.

Alma grande y generosa como la de Mons. Fagnano, vivió sólo para hacer el bien a todos sin distinción de credo ni nacionalidad, y no perdonó fatigas y sacrificios para luchar contra el vicio y el error, sin más armas que el trabajo y la oración.

Gloria, pues, a Magallanes; gloria a Mons. Fagnano, verdadero Apóstol de la Tierra del Fuego; que su recuerdo perdure en nuestras almas con sentimientos de la más sincera gratitud; y fervientes aplausos a todos los hijos de Don Bosco que continúan en este Territorio la obra regeneradora de paz y de progreso intelectual, moral y material.





INSTITUTO COMERCIAL Y DE HUMANIDADES "SAN JOSÉ" DE PUNTA ARENAS

Casa Matriz del Apostolado de Monseñor Fagnano, durante 29 años. Fué la segunda fundación salesiana en Chile; 21 - VII - 1887. Es sede del Observatorio Meteorológico "Monseñor José Fagnano" y del Museo Regional "Mayrino Borgatello".—Tiene aneja la Parroquia Matriz y en él reside provisoriamente la Vicaría Apostólica de Magallanes.

XIII.

Una lápida y proyecto de un Monumento Sunerario a Mons. José Sagnano en Punta Arenas

No apenas fallecido Mons. Fagnano en Santiago de Chile el 18 de Septiembre de 1916, surgió espontáneo y unánime el proyecto de un Monumento a su memoria.

El día 25 del mismo mes, después de los funerales de séptima con que la ciudad de Punta Arenas manifestó su inmenso duelo en forma tan general como solemne, el entonces Gobernador Eclesiástico del Territorio, el Rmo. P. Luis H. Sallaberry, pronunció una elocuentísima oración fúnebre que terminó con estas palabras: « Monseñor Fagnano no necesita de monumento que perpetúe su « memoria porque sus obras: iglesias, colegios, escuelas y asilos « por él fundados, son en realidad un monumento más perenne « que el bronce. Sin embargo, nosotros sus hijos y vosotros sus « amigos y admiradores, somos centenares de corazones agradecidos « que sentimos la necesidad de consagrarle un homenaje perdura- « ble, erigiendo un monumento al hombre cuyo magnánimo corazón « latió sólo a impulsos de la pasión del bien».

Bastó esta simple insinuación. Luego se formaron Comisiones y se empezaron a colectar erogaciones.

* *
*

Pasaba el tiempo, y los votos, que por múltiples razones no se podían realizar, eran cada día más fervientes.

El 9 de Julio de 1920 el R. P. Ambrosio Turriccia escribía al Ilmo. Sr. Vicario Apostólico de Magallanes: «El Consejo Inspectorial, « a indicación del Rmo. P. Inspector don Nai, ha comprendido que « sería muy conveniente que se mandara colocar una lápida commemo- « rativa al lado de los restos de Monseñor Fagnano, que descan- « san en la Iglesia Matriz de esa ciudad de Punta Arenas. Se desea « una lápida hermosa que con breve inscripción recuerde los muchos « méritos del finado. En la cima de dicha lápida habría de figurar

« un medallón con su retrato. Cree este Consejo que la inauguración de esta lápida podría ser uno de los números de las próximas fiestas del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes».

A lo cual contestó la Vicaría Apostólica en data 25 de Agosto de 1920 como sigue: «Estoy muy de acuerdo con lo determinado por ese Honorable Consejo Inspectorial, como que precisamente ello coincide con uno de los más grandes deseos de los Salesianos y habitantes de Magallanes. Pero, por desgracia ya es tarde para hacer una cosa en debida forma antes del Centenario. No descuidaremos, empero, nosotros ir preparando para entonces un afectuoso obsequio a la memoria del Salesiano más ilustre de estas Misiones».

* *
*

En efecto, en las fiestas del Centenario tuvo Mons. Fagnano su glorificación bien solemne el 17 - XII - 1920.

Además, se rodeó la tumba de una blanquísima balaustrada en cuyo torno corre una faja de nomeolvides naturales que a los pies forman cruz solitaria. Las Hijas de María Auxiliadora se han tomado el piadoso encargo de cuidar y mantener la frescura simbólica de esas florecillas.

A la cabeza de la tumba se expuso, en el respaldo de una alcancía, el proyecto de Monumento Funerario que, por orden del Ilmo. Sr. Vicario Apostólico, ideó y pintó al acuarela el reputado artista español don Enrique Artigas.

Se trata de un bajorrelieve en mármol blanco de m. 2,52 × 4,55. Ocupa el centro el Ángel de la gratitud, de rodillas e inclinado sobre el sarcófago de Mons. Fagnano apoyando en la izquierda la frente dolorida y depositando con la derecha una corona de siemprevivas. Al lado opuesto hay un pebetero del que sale nutrida nube de oraciones.

Encuadran esta figura céntrica dos esbeltas pilastras corintias que, apoyando en sendos basamentos, soportan un magnífico cornijón.

En los pedestales aparecen las armas pontificias y las de Saboya unidas por los escudos de Chile y de Magallanes, los cuales a su vez corresponden a los de la Pía Sociedad de San Francisco de Sales y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, que ocupan

los triángulos superiores entre los capiteles y la cornisa, enlazados entre sí por funéreo tul.

Este conjunto heráldico representa los principios de donde surgió definida la personalidad de Mons. Fagnano, que son el Catolicismo e Italia, puestos a servicio de la Obra del Ven. don Bosco, para el bien espiritual especialmente de Chile y Magallanes.

Sobre el cornisamento se destaca un medallón de lauros con guirnaldas y festones triunfales. El habrá de contener un retrato al óleo de Monseñor Fagnano, y lo sostienen a la derecha un indio y a la izquierda un civilizado que ,doblando la rodilla en actitud de reverencia, reconocen al bienhechor insigne y le profesan culto de amor.

Corona el medallón una cruz y al pie se desprende una cinta con la sigla: **Mitis et Bonus**.

Entre los pedestales y en el zócalo se eternizará en placa de bronce la inscripción aprobada por la solemnísima asamblea del 17 - XII - 1920 ante S. A. R. don Fernando María Infante de Baviera y Borbón.

* *
*

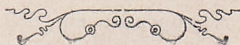
El Monumento, aunque modesto, será expresión menos indigna del cariño y veneración que hacia Mons. Fagnano sentimos los Salesianos y Cooperadores.

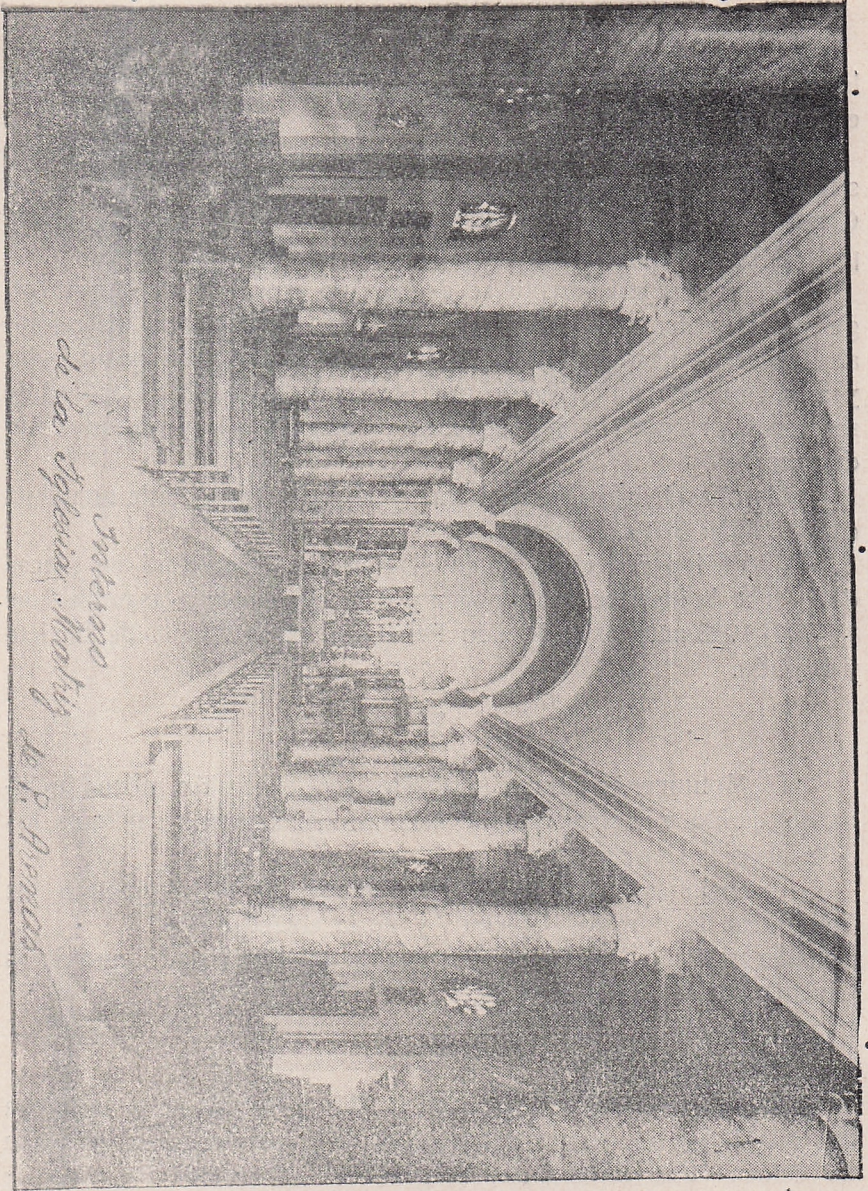
Comisiones nombradas expresamente están recogiendo las oblacones de nuestros Colegios y de la sociedad.

Se espera inaugurar el Monumento en alguno de los próximos Cincuentenarios Salesianos.

*
* *

Mientras tanto, el Sábado 16 de Abril de 1921 sobre la tumba que guarda los restos queridos de nuestro Primer Misionero se acaba de colocar una espléndida oleografía de Monseñor Fagnano de m. 1.05 X 0.72. Es obra adivinadísima y valiosa del insique artista español don Enrique Artigas que, por suerte, reside hoy en Punta Arenas,





Construída de orden de Mons. Fagnano entre 26-XII-1893 y 1-VI-1901.—
Ingeniero Arquitecto: el Salesiano P. Juan Bernabé.—Dimensiones: ms. 18,60 de
frente por 42 de fondo. Estilo interno: corintio. — Tiene un magnífico órgano
estrenado el 12-IV-1903.—Ha empezado en 1920 las decoraciones ei reputado
artista español don Enrique Artigas. — Era Viceparroquia desde su fundación
hasta 15-V-1902 en que fué elevada a Parroquia,

XIV

**El viaje de las Embajadas y maravillas atribuidas
a Mons. Fagnano**

De Puerto Montt a Punta Arenas suelen los vapores correos tomar el derrotero de los Canales que se forman entre las numerosísimas islas en que se halla fraccionado al norte el territorio de Magallanes. Viaje es éste de las más ricas y profundas emociones estéticas, que no podían menos de desear los ilustres viajeros del “Esmeralda”, del “España” y del “Imperial”, vapores de que se componía la flotilla en que se hallaban el Infante y las Embajadas con sus respectivas escoltas.

Mas, antes de entrar en los hermosos Canales hay que pasar por el Golfo de Penas, no siempre propicio y en el caso de nuestra comitiva excepcionalmente malo.

Allí fué un temporal tan deshecho y perverso como se desencadenan sólo de tarde en tarde.

Pereció un marinero, y los trasportes quedaron muy mal trechos.

El “Imperial” estuvo a punto de naufragar debido a sus malas condiciones para los mares del Sur, aunque por otra parte excelente y muy bien gobernado.

En él estaban el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico Dr. Benedicto Aloisi Masella, el Ilmo. Sr. Auditor don Plácido Gobbini y el Rmo. P. Inspector Señor don Nai.

En las momentos angustiosos del ciclón todos ellos sin previo acuerdo tuvieron la feliz idea de encomendar la salvación de la nave a Mons. Fagnano.

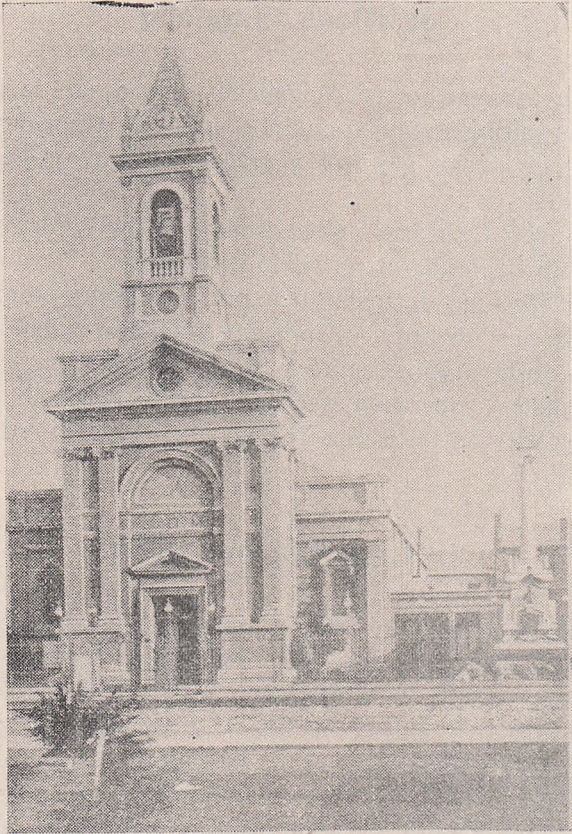
El P. Nai en modo especial propuso con los Sres. exalumnos don Clemente Díaz y don Diego Castro, celebrar en Punta Arenas una Asamblea en memoria de Mons. Fagnano si se libraban felizmente del trance.

Todo puede ser, y no anticipamos ningún juicio; pero, el hecho es que hacer ellos ese voto y cesar el peligro, todo fué una cosa.

Y ha sido la coincidencia tan justa, como inesperado y repentino fué el cambio de la borrasca a la calma, que en todos quedó viva la convicción de que intervino en ello el poder extraordinario de Dios por la mediación implorada de su fiel siervo Mons. José Fagnano.

Para nosotros, acostumbrados a encomendarnos siempre con suceso al patrocinio del querido Apóstol de estas tierras, el caso del "Imperial" no nos sorprende, y a fuer de sinceros, hemos de declarar que nos parece que el caso del "Imperial" tiene mucho de maravilloso.





Frente y Torre de la Parroquia Matriz y Vicarial de Magallanes.—Estilo de la fachada: jónico; de la torre: renacimiento.—Altura: ms. 30,60.—Está dotada de un concierto de campanas inaugurado el 19 - III - 1899, y de un reloj de cuatro esferas que da la hora oficial de Punta Arenas y que empezó a andar en V - 1899.

XV.

Obras diversas consagradas a la glorificación de Mons. Fagnano

Existen actualmente en Magallanes seis cosas de importancia e índole diversa que se titulan con el nombre de Monseñor Fagnano.

Es este un hecho glorioso y poco común, revelador de hondo y sentido afecto.

No es poco decir seis o siete obras que como flores de gratitud estarán siempre abiertas al recuerdo cariñoso.

Estas tierras no se distinguen por sus flores naturales; pero, las del afecto que dedican a Monseñor Fagnano colegios y teatros, herbarios y observatorios, calles y lagos son peregrinas y, en virtud de los contrastes, soberanamente hermosas y delicadas.

Enumerémoslas en forma concisa y por orden cronológico.

1.—Lago Fagnano (1887)

Está *situado* entre los 29 y 42 minutos del grado 54 de latitud Sur, y entre los 67° 35' y los 68° 50' de longitud Oeste de Greenwich.

Es el lago mayor de la Tierra del Fuego, y mide 187 kilómetros de largo por 12,5 de ancho máximo y 2 de ancho mínimo.

Pertenece en su mayor parte a la República Argentina, pues en territorio Chileno sólo tiene unos 72 kilómetros cuadrados. Por aquí se comunica con el Seno del Almirantazgo mediante el río Azopardo.

Sus inmediaciones son toda una riqueza forestal incalculable de virgen hermosura.

Al extremo noreste, parte argentina, esta situada la Misión Salesiana llamada "del Lago", que parece destinada a perdurar tras la extinción de Dawson y la Candelaria, porque allí los indios aman fabricar sus chozas, donde no les falta ni leña ni caza para el hogar, a la vez que gozan de libertad omnímoda.

Los indios lo llamaban *Kakenchow*, que quiere decir *Agua Grande*.

Después se le ha llamado Lago «Cami», Lago «Límites» y Lago «Fagnano».

Este último nombre prevaleció el año 1887, gracias a los señores *Ed. O'Connor* y *Vicente Montes*, oficiales de la Armada Argentina, y a la Comisión Chilena de Límites.

He aquí en qué modo.

El año 1886 el abnegado Monseñor *José Fagnano* había acompañado la Expedición Científica Argentina a la Tierra del Fuego, de la que era jefe el Sr. D. Ramón Lista, Oficial Mayor del Ministerio del Interior. Fué entonces que Monseñor Fagnano, internándose en los montes, vió antes que los demás el lago que después, atendiendo precisamente a esta circunstancia, debía llamarse con su nombre.

Pues, cuando el año 1903 el mismo Sr. Ramón Lista pasaba por Punta Arenas al comando del buque escuela «Sarmiento», encontrándose con su antiguo camarada de expedición a través del «País de los Onas», le dijo estas textuales palabras: «*Yo fui quien hizo dar su nombre al Lago Fagnano, y era justo porque Ud. lo vió primero*».

Testigos de esta declaración fueron el Pbro. don Pedro Marabini y el Sr. Angel Benove, quienes atestiguan también la ingénita modestia con que el ilustre Misionero Salesiano agradeció humildemente al Sr. Lista el honor que había estado muy lejos de imaginarse o pretender.

Cábenos a nosotros la satisfacción de aplaudir a los Gobiernos de Chile y Argentina que, a indicación justiciera del Sr. D. Ramón Lista, supieron rendir debido honor al mérito del ilustre Salesiano.

2.—Herbario “Fagnano” (1909)

El herbario, que se denomina “Fagnano”, es parte muy principal del Museo “Mayorino Borgatello” de Punta Arenas.

Fué colectado por el Sr. Ángel Benove entre los años 1905 y 1909.

Lo clasificó primero el naturalista Salesiano Pbro. Antonio Tonelli, y después el célebre Carlos M. Hicken.

Se compone de más de 500 ejemplares de la flora magallánica, y hasta hoy es único en su género.



Grupo de Maestros y Alumnos Artesanos del Instituto "Ven. do: Bosco" de Punta Arenas, con el Ilmo. Sr. Obispo Aguilé a. — Año 1919.

3.—Colegio “José Fagnano” (1918)

En Marzo de 1918 se inauguró en Puerto Natales de Última Esperanza, Territorio de Magallanes, Chile, el único Colegio que allí da amplias garantías de educación científica y religiosa, y sus fundadores tuvieron la hermosa idea de llamarlo: *Colegio “José Fagnano”*.

En el prospecto, bajo un clesé de Monseñor, se lee cuanto sigue:

Mons. JOSE FAGNANO VERO

Nació el 9 de Marzo de 1843 en Rocchetta - Tánaro del Piamonte (Italia).

Fueron sus padres Bernardo y Magdalena.

Entró en el Oratorio Salesiano de Turín hacia el año 1860.

Fué ordenado de Sacerdote el 18 de Septiembre de 1868 por el Obispo de Casale, Iimo. Sr. Ferré.

Don Fagnano figuraba entre los Cerruti, Costamagna, Durando, Francesia, Rúa, Lemoyne, Albera, Cagliero, Iumbreras todas de primera magnitud en la Congregación Salesiana.

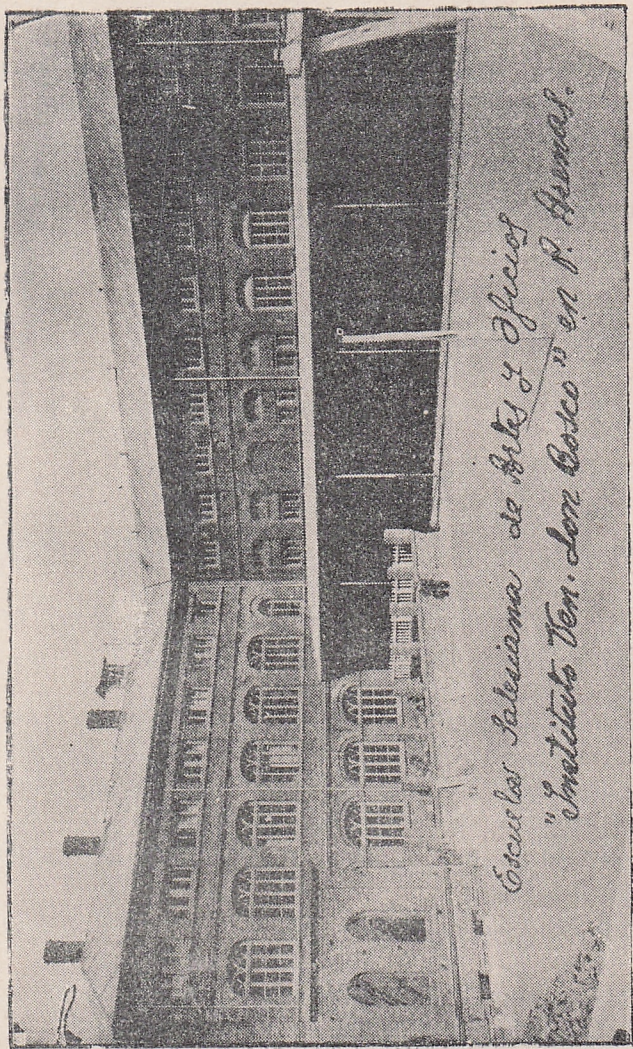
En 1875 formó parte de la primera Expedición de Misioneros Salesianos a América y desde este momento descuelló en Argentina y Chile como el Complemento necesario de la obra insigne del Civilizador de la Patagonia, el Eminentísimo Cardenal Cagliero. León XIII en 1883 le nombró Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y de la Tierra del Fuego.

Consagró 42 años a la civilización de los Alacalufes, Onas, y Yaganes.

Al mismo tiempo estableció la Religión Católica en estas regiones australes, fundando 45 casas o Misiones Salesianas.

Murió a los 73 años en Santiago de Chile el día 18 de Septiembre de 1916.

El territorio de Magallanes por justicia tendrá que poner a Monseñor José Fagnano entre los varones más ilustres que alentaron su progreso y han contribuido a su grandeza.



Esta última obra de Mons. Fagnano en Magallanes se empezó el VIII - 1911 y se inauguró el 5 - 1 - 1913. Es la única Escuela Profesional de Hombres existente en P. Arenas, y está llamada a un espléndido porvenir.

4.—Teatro “Fagnano” (1918)

En Diciembre de 1918, el M. R. P. Luis H. Sallaberry (entonces Director del Colegio “S. José” de Punta Arenas y hoy dignísimo Inspector de los Salesianos en Perú y Bolivia), al inaugurar los restauros con que trasformó en espléndido Salón de Actos el antiguo teatrillo, hizo colocar en el frontispicio del proscenio un precioso retrato de Mons. Fagnano con la inscripción “Dios y Patria” festonada con guirnalda de margaritas y de rosas. Desde aquel día los diarios de la ciudad y el pueblo todo, sólo conocen el teatro del Colegio “S. José” con el nombre de “Teatro Fagnano”.

5.—Observatorio Meteorológico “Monseñor José Fagnano” (1920)

También éste ya célebre instituto científico, del que acaba de publicar las observaciones de 31 años (1889-1920) su hábil Director el P. José Re, ha sido consagrado, en ocasión del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes, a la memoria de su fundador y primer Director, denominándolo oficialmente *Observatorio Meteorológico Salesiano “Monseñor José Fagnano” de Punta Arenas, Magallanes (Chile). Long. W. Gr. 70° 54' 22" 09 — Lat. S. 55 09' 43" 87 — Alt. del nivel del mar: M. 28 (18 M. sobre el nivel del suelo)*. He aquí la hermosa dedicatoria del libro arriba mencionado cuyo título es: *El clima de Punta Arenas a través de 31 años de observaciones.*

A la dulce memoria de Monseñor José Fagnano que fué Dignísimo Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, Superior incomparable de la Inspectoría de San Miguel, Genio inmortal de Misionero Salesiano, Alma de Apóstol, Corazón ardiente y generoso que guiado por los sublimes ideales de la Religión y de la Ciencia abrió a estas tierras descubiertas por Hernando Magallanes las sendas de la verdadera civilización, uniendo al Progreso material la cultura y la elevación de las almas: Prenda de admiración y cariño el Autor humildemente D. D. D.



Presbiterio de la Parroquia "María Auxiliadora Inmaculada", aneja al Instituto "Ven. don Bosco" de Puntarenas.—Última obra de Mons. Fagnano.—Ingeniero arquitecto: P. Juan Bernabé.—Dimensiones: ms. 50,50 de largo, 24 de ancho y 18,60 de alto máx. int.—Estilo: imitación del Santuario de Fourvier.

6.—Otros recuerdos de Mons. Fagnano en Punta Arenas

Aquí habría que hablar de la *Calle "Fagnano"* en Punta Arenas; mas, no siendo éste un *hecho* todavía, nos contentaremos con dar a conocer los trámites y el estado de las cosas en el número que sigue.

Aquí cabe aún notar que en el grandioso cuadro al óleo con que en 1920 se ha decorado la bóveda del presbiterio de la Iglesia Matriz de Punta Arenas, aparece de pie la esbelta figura de Mons. Fagnano con un parecido admirable que sonrío en actitud de presidir e inspirar la Obra de Don Bosco y del Catolicismo en Magallanes. Son contados los que con el aplauso de todos alcanzan semejante glorificación.

Cabe aún notar que en todos los locutorios y en las clases de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, lo mismo que en varias casas particulares, campea la fotografía de Mons. Fagnano al lado de las del Sumo Pontífice, del Ven. don Bosco y de los próceres del país.

El aniversario del deceso de Mons. Fagnano es anualmente recordado en Punta Arenas con un funeral de primera clase en la Iglesia Matriz, a que concurren numerosos los alumnos y Cooperadores Salesianos invitados expresamente por medio de artículos necrológicos de la prensa diaria.

La tumba de Monseñor día a día va siendo más gloriosa, pues a ella acuden en piadosa romería los colegios y las personas que piden o agradecen alguna gracia o favor del cielo por su intercesión invocada.

¡Cuán cierto es que el justo vive eternamente también en la tierra!

Monseñor Fagnano difunto, aun nos habla.





Costado sur de la Parroquia "María Auxiliadora Inmaculada" de Punta Arenas.— Colocación de la primera piedra: 19 - III - 1911.— Bendición e inauguración de la darte concluída: 23 - V - 1919.— Fué creada parroquia el 17 - VII - 1918 y aprobada por el Gobierno de Chile el 8 - III - 1919.

XVI.

Trámites para denominar "Fagnano" una de las calles de Punta Arenas

1.—*Solicitud de la Vicaría Apostólica a la Junta de Alcaldes*

18 de Octubre de 1920.

El abajo suscrito a la Honorable Junta de Alcaldes de Magallanes respetuosamente expone cuanto sigue:

Considerando

Que el finado Monseñor José Fagnano fué el civilizador de los Onas, Alakalufes y Yaganes de este Territorio;

Que representa en la historia de Magallanes al verdadero Apóstol de la Caridad, al que se deben todos los Institutos Salesianos de esta región y, por lo mismo, todo el bien intelectual y moral que ellos procuran;

Que muchas son las familias de todas las tendencias en política y religión que deben a Monseñor Fagnano parte no indiferente de su próspera situación social;

Que debido a su propaganda en revistas extranjeras, especialmente en el «Boletín Salesiano» que se edita en nueve idiomas con un tiraje de más de 100.000 ejemplares por mes, el Territorio de Magallanes ha sido más conocido en su potencialidad económica, no siendo aventurado atribuirle algún mérito en la buena inmigración que ha desarrollado su Comercio e Industria;

Que la República Argentina ha precedido a Chile en rendir homenaje al ilustre Salesiano llamando con su nombre el Lago más importante de la Tierra del Fuego, el antes Lago «Límites o Cami» y hoy Lago «Fagnano»;

Que el titular «Fagnano» una de las calles de Punta Arenas, a la vez que justicia al mérito, sería gesto de nobilísima cultura social ante los nacionales y extranjeros en ocasión del próximo Centenario, en manera particular ante Italia, de la que fué oriundo Monseñor Fagnano, y a la que debemos el otro distinguido Italiano

don Antonio Pigafetta de Vicenza, compañero y cronista de Hernando de Magallanes en la exploración de 1520:

Vengo en rogar a esa Honorable Junta de Alcalde que cambie el nombre de la calle Arauco por el de «Fagnano».

Es gracia, etc.

† ABRAHÁN AGUILERA

Vicario Apostólico de Magallanes.

*2.—Acuerdo de la H. Junta de Alcaldes
en sesión de 28 de Octubre de 1920*

A las cuatro y media de la tarde se reunió la H. Junta de Alcaldes bajo la presidencia del Gobernador interino señor Agustín Dagnino y con asistencia de los alcaldes señores Ernesto Hobbs y Luis Valencia y los jefes de las distintas reparticiones municipales, adoptándose entre otros el siguiente acuerdo:

—Pasar en informe al abogado municipal una solicitud del señor Vicario Apostólico en la que pide que se cambie el nombre de la calle Arauco por el de Fagnano.

*3.—Artículo de “El Comercio” de Punta Arenas
de 30 de Octubre de 1920*

La calle Monseñor Fagnano

Hace ya bastante tiempo que dijimos que era necesario preparar un monumento que honrara la memoria de algunos benefactores de este Territorio y citábamos, entonces, entre otros nombres que eran acreedores a ello, el de Monseñor Fagnano.

Debido a una iniciativa particular se ha pedido que se consagre el nombre de Monseñor Fagnano, dándosele a la calle Arauco.

La idea es buena, todos lo reconocen así, pues nadie se atreve a restar mérito a la obra de progreso del ilustre padre Fagnano; pero, se nos anuncia pue entre los alcaldes se agita la idea de darle más bien dicho nombre a la calle Peruana.

Por nuestra parte creemos opinar, si hay el propósito determinado de eliminar la calle Peruana, sería mejor que ésta pasara a

ser designada por Arauco. Las razones de carácter político internacional aconsejarían prudentemente la sustitución, y la lógica estaría de la otra parte designando con el nombre de Fagnano a la calle donde se encuentra el edificio del Colegio "San José", una de las mejores obras del que se trata recordar y que está justamente al lado del templo donde descansan sus restos.

Nosotros, desligados en absoluto de afinidades religiosas, somos los primeros en reconocer justa la petición así como el mérito de la obra realizada por Monseñor Fagnano, acreedor de un puesto de honor perdurable en el seno de la sociedad que ha cosechado la parte más intensa de su obra.

4.—*Artículo de "La Unión" de Punta Arenas de 31 de Octubre de 1920*

Calle "Monseñor Fagnano"

Se encuentra pendiente de la consideración de la H. Junta de Alcaldes una solicitud del señor Vicario Apostólico para que se dé el nombre de «Monseñor Fagnano» a la actual calle de Arauco, donde se hallan el Colegio Salesiano y el Observatorio Meteorológico que aquel infatigable apóstol fundara hace treinta y tres años. A pocos pasos, en la Iglesia Parroquial, descansan sus venerandos restos.

La obra de Monseñor Fagnano en Magallanes fué tan fecunda en pro de la instrucción, civilización y progreso de este Territorio, que nada estimamos más justo que rendirle el reconocimiento debido a una vida consagrada por entero al desarrollo y bienestar de esta región.

No dudamos que así también lo apreciará la H. Junta ante la solicitud indicada.

5.—*Acuerdo de la H. Junta de Alcaldes
en la sesión de 29 de Noviembre de 1920*

Ayer celebró sesión ordinaria la H. Junta de Alcaldes. Presidió el Gobernador interino señor Agustín Dagnino y asistieron los

alcaldes señores Ernesto Hobbs, Luis Valencia y Manuel Iglesias y los jefes de las distintas reparticiones municipales.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se adoptó, entre otros, el siguiente acuerdo:

—Pedir al Gobierno la autorización necesaria para cambiar el nombre de la Calle Arauco por el de Monseñor Fagnano.

6.—*Oposición de “El Magallanes” de Punta Arenas
de 6 de Diciembre de 1920*

Una raza y un hombre

Fué presentada hace poco a la H. Junta de Alcaldes una solicitud en la que se pedía que el nombre de la calle Arauco, de esta ciudad, fuera cambiado por el de “Fagnano”. La solicitud mereció el beneplácito de la H. Comisión acordándose pedir al Supremo Gobierno la autorización correspondiente.

No queremos desconocer los méritos que la persona, cuya memoria se quiere honrar, tenga para rendirle ese homenaje póstumo. Sabemos que, en su esfera, fué un hombre de actividad y que su acción rindió a este Territorio servicios de importancia. Muy merecido se tiene el homenaje de la corporación a que perteneció y del pueblo en que le tocó actuar; y ninguna objeción haríamos si no se tratase de la calle Arauco o de las otras que en esta ciudad tienen una significación nacional o histórica.

Hay en Punta Arenas algunas calles cuyos nombres poco o nada significan y algunas cuya denominación no tiene razón de ser.

Pero la calle Arauco tiene su significación y la tiene tan grande que nunca habrá méritos ni razones suficientes para que su nombre sea cambiado por otro, así sea éste el del primer ciudadano de Chile.

.....
Que se busque a este problema una solución de armonía; que se rinda el homenaje de que se trata en cualquiera otra forma que la propuesta. El nombre de la calle Arauco debe quedar, puro como lo son las tradiciones y las glorias que simboliza,

ición



Cuerpo de la Torre del Templo Parroquial "María Auxiliadora Inmaculada" de Punta Arenas. Ahora está techada y se inauguró el 3-III-1921 con una gran estatua de "María Auxilio de los Cristianos" en la cima.—Altura: ms. 40,65.—Llevará un reloj de cuatro esferas y *carillon* de campanas.—Dará la mejor vista panorámica de Punta Arenas y el Estrecho.

7.—Réplica ee “La Unión” de 7 de Diciembre de 1920

Una raza y un hombre

Así titula «El Magallanes» de ayer un artículo que podemos resumir en estas palabras: *Monseñor Fagnano se tiene muy merecido el homenaje de la corporación a que perteneció y del pueblo de Punta Arenas en que le tocó actuar: pero ningún Chileno puede tolerar que se borre un homenaje ya rendido a la raza.*

¡Perfectamente!

Convenimos en que no se debe borrar un homenaje ya rendido a la raza.

Pues, por lo mismo se ha pedido a la H. Junta de Alcaldes *que cambie y no que borre* el nombre de la calle Arauco por el de calle Fagnano.

Así lo han de haber comprendido los Señores Alcaldes, como se desprende del suelto de crónica que «El Magallanes» publicó el 30-XI-1920 que dice así: «En la sesión de ayer la H. Comisión de Alcaldes acordó pedir al Supremo Gobierno la autorización del caso para *cambiar* por el nombre de José Fagnano el nombre de la calle Arauco, en la que están ubicados el Colegio San José y el Observatorio Salesiano».

Y esto no implica que los Señores Alcaldes no puedan o no quieran denominar Arauco otra calle de la ciudad. Difícil nos sería darles a ellos lecciones de patriotismo.

Antes bien, estamos autorizados para declarar que la Autoridad Eclesiástica local ha tomado en la debida consideración lo que decía “El Comercio” de fecha 30 de Octubre, a saber: «Si hay el propósito de eliminar la calle Peruana, sería mejor que ésta pasara a ser designada por Arauco. Las razones de carácter político internacional aconsejarían prudentemente la sustitución, y la lógica estaría de la otra parte, designando con el nombre de Fagnano la calle donde se encuentra el edificio del Colegio “San José”, una de las mejores obras del que se trata de recordar, y que está justamente al lado del templo en que descansan sus restos .





Escuela de Artes y Oficios

* CALLE SARMIENTO 630 *